

La evolución histórica de los partidos políticos en la región andina venezolana hasta 1988

MORALES MANZUR, Juan Carlos*
FERMÍN, Eudis**
MORALES GARCÍA, Lucrecia***

Universidad del Zulia

Resumen

En la ciencia política venezolana, los estudios realizados sobre los partidos y sistemas de partidos parten de la premisa de que es importante explicar el origen y la penetración territorial de los partidos (AD y COPEI) en el ámbito nacional y las variaciones en el comportamiento electoral durante el período 1958-1988, restando relevancia a los estudios políticos regionales y/o locales sobre estos temas. En este sentido, se pretende destacar el significado para la ciencia política del estudio político regional de los partidos al analizar la consolidación de AD y COPEI en la Región Andina venezolana. Para ello, se parte de la conjetura de que en el sistema político democrático instaurado a partir de 1958, la consolidación partidista en la región andina se expresa en el proceso de institucionalización de los partidos venezolanos, en el cual se engranan históricamente los diferentes ámbitos territoriales: nacional, regional y local, diferenciándose

* Doctor en Ciencias, Investigación, Doctor en Ciencia Política. Profesor Titular de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad del Zulia. Departamento de Economía y Finanzas. Maracaibo. E-mail: jcmmanzur@hotmail.com

** Licenciado en Ciencias Políticas, Sociólogo. Investigador Libre en el Área de Análisis Político y Asesor de varias organizaciones políticas. Email: eudisferm@cantv.net

*** Doctora en Ciencia Política; Magister en Gerencia de Empresas; Especialista en Gerencia Pública. Profesora Titular de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad del Zulia. Investigadora adscrita a la Sección de Integración Latinoamericana, Instituto de Filosofía del Derecho. Departamento de Economía y Finanzas. Maracaibo. E-mail: lucremorgar@gmail.com

Recibido: 04/03/2014

Aceptado: 09/05/2014

en algunos aspectos político-electorales. Se concluye que la realidad político-electoral demanda a la ciencia política venezolana el estudio y el análisis de la política regional.

Palabras clave: Ciencia política, Partidos políticos, Sistemas de partidos, Comportamiento electoral.

The Historical Evolution of the Venezuelan Political Parties in the Andean Region Until 1988

Abstract

In the Venezuelan political science, studies carried out about parties and party systems are built bearing in mind the importance of explaining the origin of these parties (AD and COPEI), and its territorial penetration around the country, as well as the variations of the electoral behavior between 1958 and 1988, by subtracting the studies relevance to regional political and/or local on these topics. In this sense, it is intended to highlight the meaning in the Political Science field of the study of political parties from the regional point of view, while analysing the consolidation of AD and COPEI in the Venezuelan Andean region. For this reason, it is part of the conjecture that in the democratic political system instituted on the basis of 1958, the partisan consolidation in the Andean region is expressed in the process of institutionalization of the Venezuelan parties, in which historically converge various geographical areas: national, regional and local, and differ in some political-electoral aspects. It is concluded that the political-electoral reality demands to the Political Science in Venezuela, the study and analysis of regional policy.

Key words: Political Science, Political parties, Party systems, Electoral behavior

Introducción

En la región andina venezolana y a partir de la segunda mitad del siglo XIX, se fue configurando una estructura política y un comportamiento electoral propios de las características socioculturales de dichas sociedades¹, expresados, en primer momento, por los cambios generados a raíz de la Revolución Restauradora de 1899, y luego, por la influencia de los liderazgos hegemónicos en la consolidación del Estado venezolano, así como por la forma personalista de gobernar el país en las tres primeras décadas del siglo XX. Vale decir que esas sociedades eran conservadoras e influyentes, desde

1 Se hace difícil comprobar tal afirmación con datos agregados e individuales. Para la época no existe la aplicación de encuestas y sondeos de opinión ni un registro clasificado de los resultados electorales. Por ello, se recurre al uso de datos cualitativos con la construcción de categorías conceptuales.

el punto de vista de su historia, religión y condiciones de vida de sus habitantes, sobre la práctica política de la época.

Ahora bien, en los estudios realizados sobre los partidos y sistemas de partidos venezolanos, las particularidades políticas se diluyen en la visión totalizadora predominante en la Ciencia Política local. Así, en esta disciplina, se parte de la premisa según la cual es importante explicar el origen y la penetración de los partidos políticos —principalmente Acción Democrática (AD) y el Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI)— desde una perspectiva central, analizando el alcance nacional de estas organizaciones partidistas y las variaciones en el comportamiento electoral durante el período 1958-1988 (Fermín, 2001), restando relevancia a los estudios políticos regionales y/o locales sobre estos temas.

En este sentido, el artículo pretende destacar el significado para la Ciencia Política de las investigaciones sobre los partidos desde el enfoque regional, profundizando sobre la consolidación de AD y COPEI como partidos de carácter nacional en la Región Andina Venezolana durante el período ya señalado. Para ello, se asume que a partir de 1958, con la instauración del régimen democrático, la consolidación partidista en la región andina se expresa en el proceso de institucionalización de los partidos venezolanos, en el cual se engranan históricamente los diferentes ámbitos territoriales, a saber: el nacional, el regional y el local, diferenciándose en algunos aspectos político-electorales.

Para la comprobación de tal conjetura se consideran los siguientes factores: el número de cargos y porcentajes por partidos; el número de votos y porcentajes por partidos en las elecciones presidenciales; las alianzas electorales de los partidos nacionales con los regionales y locales, así como la religión y la relación urbano-rural. Por otra parte, el trabajo se estructuró en tres secciones fundamentales, tendientes a facilitar el estudio, metodológicamente hablando, de los objetivos planteados.

Así, la primera sección consiste en una introducción a los partidos y la democracia en Venezuela; la segunda a la revisión del período conocido como “Trienio Adeco” a fin de destacar los aspectos más relevantes de la penetración territorial y social de los partidos políticos modernos en la región andina (Mérida, Táchira y Trujillo), para comprender su parti-

cipación en la definición de las reglas y normas del juego político, desde 1958. La tercera se refiere a la práctica político-electoral de los partidos en los mismos región y período, y a la configuración de una especie de multipartidismo regional acorde con el nacional. La cuarta sección plantea cómo surge tal bipartidismo regional en el marco del bipartidismo nacional entre 1973 y 1988, a pesar de la aparición a nivel nacional de partidos minoritarios de izquierda, que ganan espacios políticos y electorales en las sociedades andinas, donde se reafirma la identidad partidista de AD y COPEI.

1. Los partidos y la democracia en el desarrollo político de Venezuela

A lo largo de casi dos siglos, desde la Independencia hasta el presente, en Venezuela se han fundado más de trescientas organizaciones sociales con fines políticos que se llamaron a sí mismas “partidos políticos”, aun cuando no todas podían ser consideradas como tales. De estos, los dos más importantes del siglo XIX: el Conservador y el Liberal, después de un largo e intenso protagonismo, desaparecieron de la escena política bajo los regímenes de Cipriano Castro y Juan Vicente Gómez (1899-1935), siendo solo a partir de 1936 —aprovechando la tímida apertura democrática ofrecida por el presidente Eleazar López Contreras— cuando se crearon nuevas organizaciones políticas; entonces fundadas y dirigidas por jóvenes intelectuales recién salidos de las cárceles o llegados del exilio al cual habían salido durante la dictadura gomecista.

Luego, en 1941, bajo la presidencia de Isaías Medina Angarita, se inició un proceso de modernización institucional en el campo de la participación política, marcado por el nacimiento de organizaciones propiamente partidistas. De esta forma, el régimen creó desde el gobierno su propio partido, al que llamó “Partido Democrático Venezolano” y legalizó a su aliado circunstancial, el viejo Partido Comunista Venezolano —fundado en México en 1925 por exilados venezolanos— permitiendo a la vez la fundación, legalización y actividad pública de un partido de oposición —Acción Democrática— que rápidamente se convirtió en el partido con más amplio apoyo popular en la historia moderna de la política venezolana.

Posteriormente, después de los acontecimientos de octubre de 1945, con la llegada al poder de Acción Democrática y la amplia apertura e intensa movilización política que caracterizó aquellos años, se crearon en Venezuela los otros dos partidos, los cuales, junto a Acción Democrática, jugarían un importante papel en el futuro proceso político nacional, siendo estos: el Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI), de tendencia social-cristiana y Unión Republicana Democrática (URD), que levantó las banderas del viejo liberalismo; ambos de orientación democrática e inspirados en corrientes ideológicas universales, con cobertura nacional y estructura y organización relativamente modernos, dirigidos; ya no por caudillos, sino por intelectuales estudiosos de la realidad socio-política del país.

En cuanto a la dictadura de Pérez Jiménez, no obstante su sistemática e implacable persecución a los partidos y a sus líderes democráticos, no logró el propósito de destruirlos y fue así cómo aquellas organizaciones, a pesar de haber sido algunas “disueltas” por decreto, y otras perseguidas o impedidas de actuar, recuperaron su libertad de acción a partir del 23 de enero de 1958, y emergieron en las nuevas circunstancias políticas con especial fuerza, credibilidad y prestigio. A partir de entonces, el desarrollo democrático venezolano que tomó impulso y dio origen al más largo período de paz y estabilidad política que ha vivido el país, tuvo su verdadero apoyo en aquellos partidos.

Como puede observarse, este apretado y brevísimo recuento histórico de la actuación de los partidos en el proceso venezolano, confirma, como también lo demuestra el desarrollo del proceso político en muchos otros países del mundo, la simbiosis entre la democracia como sistema y los partidos políticos como su institución fundamental. Es decir, por una parte, los regímenes democráticos garantizan las condiciones para el nacimiento y libre actuación de los partidos, y por la otra, los partidos aportan los mecanismos a través de los cuales la democracia desarrolla los atributos que definen su naturaleza.

Con base en estas consideraciones, se llega a la conclusión que los partidos y el sistema democrático se necesitan mutuamente y que no hay democracia sin partidos. De hecho, los partidos son las instituciones encargadas de poner en práctica varias de las funciones más importantes en todo régimen democrático: la articulación y agregación de intereses; la socialización

política y transmisión de la Cultura Política, así como el reclutamiento, formación y renovación de las élites, entre otros roles previstos dentro de la Teoría Democrática.

2. El Trienio Adecos en la Región Andina

El 18 de octubre de 1945, un grupo de jóvenes dirigentes de AD y militares de formación institucional², dirigen el golpe de Estado contra el gobierno del General Isaías Medina Angarita³. En cuanto a las causas de esta asonada, la negativa del gobierno de Medina y del Congreso Nacional de reconocer el voto universal, directo y secreto a los venezolanos, conservando el sistema electoral en segundo grado para la elección del Presidente de la República se convirtió en el principal motivo de dicho golpe.

Al respecto cabe señalar, que al principio la juventud socialcristiana respaldó el golpe, ocupando Rafael Caldera por varios meses el cargo de Procurador General de la Nación; pero al renunciar este al cargo, pasa a formar parte de la oposición; primero, con el Comité de Inscripción Electoral (CIE), y luego, con COPEI; organización está constituida el 16 de enero de 1946 para participar en las elecciones de la Asamblea Nacional Constituyente (ANC), la cual, a partir de 1958, se convertiría, junto a AD, en una de las dos principales fuerzas políticas a nivel nacional.

En cuanto a la reacción de las regiones venezolanas, y más específicamente de la Región Andina, esta fue más bien de rechazo. Vale acotar que, si bien los historiadores consideran la Revolución Restauradora de Cipriano Castro como el inicio del período de los andinos en el poder, también señalan que tal época se cierra con el golpe de Estado contra Medina; por tanto, es lógico entender, desde la concepción de los habitantes de esa zona del país, el rechazo a la acción de AD y de los jóvenes militares que lideraron la Revolución de Octubre. Sin embargo, el rechazo a los adecos, solo se observa en los grupos sociales y políticos conservadores de las sociedades

2 Los militares que organizaron el golpe de Estado de 1945 recibieron formación castrense en la Escuela Militar de Venezuela y en la Escuela Militar de Perú, acorde con las tendencias institucionales y profesionales que recorrieron a América Latina a principios del siglo XX.

3 Véase Henry Vaivads (2000). *Acción Democrática y su evolución histórica*. Cuestiones Políticas, N° 25, Instituto de Estudios Políticos y Derecho Público, Universidad del Zulia, Maracaibo (Venezuela), 79-113.

andinas, mientras que en las nuevas generaciones, AD logra ganar adeptos a su proyecto político, como se refleja en los resultados electorales de 1946, 1947 y 1948.

De esta forma, en las elecciones de 1946, 1947 y 1948, AD aprovecha la oportunidad para desarrollar una estrategia política dirigida a conquistar la Región Andina; ausente en los estudios politológicos. Mientras tanto, los militares que habían encabezado el golpe de Estado retornaron a sus puestos de comando, pero siempre pendientes de las decisiones y acciones de los civiles en el Gobierno. Así, frente a esa estrategia de AD, las personas leales y simpatizantes de los gobiernos nacionales andinos⁴, se reagruparon creando partidos regionales y locales en los diferentes estados de la Región Andina; vinculándose algunos de ellos a COPEI (por su condición de partido confesionario en formación) y otros, a URD, por sus diferencias político-ideológicas con AD y la génesis política de sus principales líderes.

Como lógica consecuencia, en la Región Andina, AD y COPEI se disputan los cargos públicos en las tres elecciones celebradas durante este período: los diputados a la ANC de 1946; las presidenciales y parlamentarias (senadores y diputados nacionales y regionales) de 1947, y las municipales de 1948. En relación a los temas de campaña en Mérida, Táchira y Trujillo, estos fueron básicamente nacionales —sin dejar de lado el enfoque regional— como por ejemplo, el papel de la Iglesia en la educación, versus el Estado Docente propuesto por la ala anticlerical de AD; por lo cual “La nación y la región coinciden en un punto neurálgico que a su vez define la calidad de la participación” (Angulo, 1993: 64).

Por otro lado, en la elección de diputados constituyentes, como se observa en el Cuadro N° 1, AD obtiene en Mérida el 37,50% y en Táchira, el 30% de los cargos⁵, aumentando abrumadoramente en Trujillo al ganar el 72,72% de los mismos, con una diferencia respecto a los otros estados de

4 Se hace referencia a los gobiernos del General Juan Vicente Gómez (1908-1935); al General Eleazar López Contreras (1936-1941), y al del General Isaías Medina Angarita (1941-1945).

5 En el Estado Táchira quien crea la seccional de AD es Leonardo Ruiz Pineda. Ruiz Pineda funda en este estado el diario Fronteras; órgano desde el cual continúa, una vez fallecido el Benemérito Juan Vicente Gómez, su lucha política y social contra los regímenes de López Contres y Medina Angarita, convirtiéndolo en el órgano informativo de AD en la Región Andina.

38,97%. En cambio, COPEI, no logra en Mérida diputados constituyentes, aunque en Trujillo sí obtiene el 27,28% y en Táchira el 70% de tales cargos. Resumiendo, en Mérida los partidos regionales obtienen el 62,50% de dichos curules y URD estableció alianzas en las elecciones de la ACN con el Partido Liberal del Táchira (PLT), en Táchira, y con la Organización Democrática Electoral (ODE), en Mérida; partidos que luego se convertirían en sus seccionales o sus militantes en miembros de URD (Magallanes, 1988).

Cuadro N° 1

Número y porcentaje de cargos electos por partidos políticos en los estados Mérida, Táchira y Trujillo 1946-1948

Estados	Mérida					Táchira					Trujillo				
	1946	1947	1948	1946	1947	1948	1946	1947	1948	1946	1947	1948			
Partidos	DAC	SC	DC	DAL	C	DAC	SC	DC	DAL	C	DAC	SC	DC	DAL	C
AD	3	---	2	6	19	3	---	2	6	15	8	2	5	12	27
	37,50		40,00	37,50	45,24	30,00		33,33	33,33	30,61	72,72	66,67	71,43	63,16	67,50
COPEI	---	---	---	---	---	7	2	4	12	34	3	1	2	7	13
					70,00	100	66,67	66,67	69,39	27,28	33,33	28,57	62,84	32,50	
UFR	---	---	---	---	23	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---
				54,76											
Otros	5	2	3	10	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---
	62,50	100	60,00	62,50											
Total	8	2	5	16	42	10	2	6	18	49	11	3	7	19	40
	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Notas: 1) DAC (Diputados en Asamblea Nacional Constituyente); SC (Senadores Congreso); DC (Diputados Congreso); DAL (Diputados Asambleas Legislativas); y, C (Concejales) y 2)

En las elecciones de 1947 se establecieron la fórmula de los parlamentarios adicionales o por cociente electoral para SC de 28.185 votos y para DC 11.957 votos.

Fuente: Elaborado con datos del Consejo Supremo Electoral (1987).

En otro orden de ideas, en las elecciones nacionales de 1947 y municipales de 1948, AD obtiene un número minoritario de diputados nacionales y diputados regionales en Mérida y Táchira, pero un número significativo de concejales, manteniendo en Trujillo el apoyo de sus militantes y simpatizantes al lograr la mayoría de los cargos públicos. COPEI, por su parte, establece alianza con la Unión Federal Republicana (UFR) en Mérida⁶ (Consejo Supremo Elec-

⁶ A pesar de ciertas diferencias ideológicas entre UFR y COPEI, estos se fusionaron el 16 de septiembre de 1948 en la ciudad de Mérida; sin embargo, la fusión no resolvió las discrepan-

toral, 1987), obteniendo cargos solo a nivel municipal. Debe señalarse que en Trujillo logra un número minoritario de diputados nacionales, diputados regionales, concejales y un senador (por cociente electoral), triunfando mayoritariamente en Táchira, donde prevalece la fe católica. En cambio, URD, a pesar de las alianzas electorales con partidos regionales, no logra cargo alguno.

Cuadro N° 2
Resultados Electorales del Trienio Adecuado en los estados Mérida, Táchira y Trujillo

Estados	Mérida				Táchira				Trujillo			
	1946	1947	1947	1948	1946	1947	1947	1948	1946	1947	1947	1948
Partidos	ANC	P	CN	C	ANC	P	CN	C	ANC	P	CN	C
	26.283	24.704	24.258	22.760	28.677	27.824	27.232	28.384	50.886	38.965	38.520	26.088
AD	38,66	37,86	37,51	37,20	34,09	33,18	32,49	34,83	67,69	62,72	62,48	64,86
COPEI	---	40.228	---	---	50.625	55.619	54.834	52.697	21.785	22.088	21.444	12.927
		61,64			60,18	66,34	65,42	64,66	28,98	35,55	34,78	32,14
UFR	38.306	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---
	56,35											
URD	---	---	649	432	---	---	---	---	807	---	545	165
			1,00	0,71					1,07		0,88	0,41
PCV	242	327	275	285	493	391	451	410	1.364	1.072	1.144	839
	0,36	0,50	0,43	0,46	0,58	0,46	0,54	0,50	1,81	1,72	1,85	2,08
Otros	3.141	---	39.491	37.708	4.333	---	1.300	---	324	---	---	204
	4,62		61,06	61,63	5,15		1,55		0,43			0,51
Total	67.972	65.259	64.673	61.185	84.128	83.834	83.817	81.491	75.166	65.125	61.653	40.223
	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaborado con datos del Consejo Supremo Electoral (1987).

Siguiendo con el análisis planteado, en las elecciones presidenciales de 1948, los resultados en la Región Andina favorecen al candidato de COPEI. Como se observa en el Cuadro N° 2, COPEI (Rafael Caldera), le gana a AD (Rómulo Gallegos), en Mérida y Táchira, pero pierde en Trujillo, con una

ciencia entre los grupos políticos de ambos partidos. UFR contó con el respaldo de los clérigos de gran influencia en las comunidades de los municipios rurales, al punto que las planchas electorales del partido fueron integradas por tres sacerdotes. Además, el partido reconoció la participación de la mujer merideña en la Política, exigiéndosele la condición de “buena ciudadana y buena católica”, por lo cual, las meretrices apoyaron a AD (Angulo, 1993).

diferencia del 27,17%. Sin embargo, los resultados nacionales favorecen a Rómulo Gallegos, convirtiéndose en el nuevo presidente de la República. Ni el PCV, ni URD, que mantiene la alianza con el PLT en Táchira, obtienen porcentajes significativos: PCV, menos del 4% de los votos en los tres estados y URD, 0.07% (CSE, 1987). Es importante destacar que la estrategia de AD de resaltar las cualidades intelectuales de su candidato resultó positiva a nivel nacional, a pesar de su derrota en Trujillo.

Todo esto permite explicar los resultados electorales de AD y COPEI en Mérida, Táchira y Trujillo en función de tres factores-clave de la Región Andina, los cuales están fuertemente interrelacionados: el primero se refiere a la religión y a la antireligión como concepción dominante en el comportamiento electoral de los votantes de Mérida, Táchira y Trujillo (con mayor peso en Táchira, a favor de COPEI). Desde este punto de vista, la campaña electoral desarrollada por estos partidos en Los Andes se caracterizó por el enfrentamiento ideológico y programático: “La violencia signa el debate electoral en Mérida y Táchira. En localidades confesionales como ellas, ocurre que la fe militante genera su contrario, vale decir, un anticlericalismo exaltado, movido por una antireligión lanza en ristre” (Angulo, 1993: 60).

El segundo factor consiste en la relación urbano-rural de los municipios de Mérida, Táchira y Trujillo, en los que se observa diferencias: en primer lugar, en las concepciones políticas de los habitantes; y en segundo lugar, en los niveles de avance educativo y comunicacional entre las ciudades y caseríos. AD con su discurso policlasista tiene mayor presencia en los municipios rurales de Mérida y Trujillo, y en el caso del primer estado, tiene que competir con UFR. COPEI, en contraste, como partido confesionario, ejerce mayor influencia en los municipios rurales y urbanos de Táchira; sobre todo en aquellos de carácter conservador por sus creencias y costumbres religiosas.

El último factor referido a la presencia política de los andinos —en especial los tachirenses— en la estructura administrativa del Estado desde 1899, como se mencionó al principio de esta sección, una vez que los dirigentes políticos de AD constituyen la Junta de Gobierno Cívico Militar, comienzan a remover primero, y luego a destituir de la Administración Pública, a los funcionarios gubernamentales y diplomáticos nativos de la Región Andina. Tal decisión política fue repudiada en Mérida y Táchira por los

funcionarios de los gobiernos regionales y locales, debido a que la gran mayoría de esos funcionarios pertenecían a las generaciones de los gobiernos personalistas desarrollados por Cipriano Castro y Juan Vicente Gómez, y sostenidos en el poder por los gobiernos de la transición hacia la democracia; es decir, los de Eleazar López Contreras y Medina Angarita.

Otro aspecto a resaltar en el análisis, es que la literatura politológica tiende a resaltar cualitativamente la fortaleza electoral de COPEI como partido socialcristiano en los procesos señalados, y específicamente en Mérida y Táchira, argumentándose que dicha fortaleza responde al carácter católico de sus habitantes; mientras que también se destaca el poder hegemónico de AD a nivel nacional. Sin embargo, los resultados electorales de 1946, 1947 y 1948 revelan que la penetración de COPEI en las sociedades andinas a través de la religión podría ser cuestionable, al comparar los porcentajes obtenidos por ambos partidos en Mérida y Trujillo; siendo Táchira una relativa excepción, a favor de COPEI.

3. Los partidos políticos en la Región Andina: la instauración de la democracia

Con la instauración de la democracia el 23 de enero de 1958, una vez derrocado Marcos Pérez Jiménez⁷, quien gobernó el país durante un período oficial de seis años de dictadura (1952-1958), AD, COPEI y URD se comprometen consensualmente en construir el orden democrático. Para ello, firmaron el famoso Pacto de Punto Fijo el 31 de octubre de ese año, por medio del cual se establecen las normas y reglas del juego político interpartidista para garantizar la estabilidad político-institucional de la incipiente democracia (Guevara, 1989; Combellas, 1990; Rey, 1991; Kornblith, 1996), legitimado con los procesos electorales iniciados a partir de 1958.

7 El 24 de noviembre de 1948 un grupo de oficiales liderados por el Mayor Carlos Delgado Chalbaud, da el golpe de Estado contra el gobierno constitucional y democrático de Rómulo Gallegos; quien presidió la Junta Revolucionaria de Gobierno; pero es asesinado el 13 de noviembre de 1950, siendo este el único magnicidio de nuestra historia política. Ante esto, asume el Gobierno Germán Suárez Flamerich, pero realmente es el Teniente Coronel Marcos Pérez Jiménez, Ministro de la Defensa, quien asume la conducción y dirección del Estado hasta enero de 1958, demostrando gran astucia y habilidad política en las relaciones con la Oposición, como lo demostró el resultado de las elecciones del 30 de noviembre de 1952 para elegir la Constituyente de 1953, que lo designó como Presidente Provisional.

Estas normas y reglas serían aceptadas por los dirigentes políticos de los estados andinos, siempre y cuando fueran en defensa de la democracia y la institucionalidad Estatal.

Para las elecciones de 1958 AD, COPEI y URD constituyen las tres fuerzas políticas a nivel nacional, pero con hegemonía de AD y COPEI en la Región Andina, de acuerdo a los resultados electorales. En tal sentido, los electores de Mérida, Táchira y Trujillo favorecen a AD y COPEI con sus votos y reparten entre esos partidos los cargos de senadores, diputados al Congreso Nacional, a las asambleas legislativas y concejos municipales, casi de forma pareja, influidos por los temas de la campaña electoral; sin embargo, la mayoría de cargos en Mérida y Trujillo la obtiene AD y Táchira se mantiene como bastión copeyano (ver Cuadro N° 3), mas iniciando un proceso de penetración en la estructura social merideña. En cuanto a URD, este no alcanza resultados significativos, conservando los porcentajes de procesos anteriores.

Cuadro N° 3
Resultados Electorales de 1958 en los estados Mérida, Táchira y Trujillo

Estados	Mérida				Táchira				Trujillo			
	SC	DC	DAL	C	SC	DC	DAL	C	SC	DC	DAL	C
AD	1	2	7	24	1	3	7	28	1	4	8	25
	50,00	50,00	43,75	42,86	50,00	42,86	38,89	44,44	50,00	66,67	57,14	51,02
COPEI	1	2	9	32	1	4	10	34	1	2	5	22
	50,00	50,00	50,00	17,14	50,00	42,86	55,55	53,97	50,00	33,33	35,71	44,90
URD	---	---	---	---	---	---	1	1	---	---	1	2
							1,55	1,59			1,14	4,08
Total	2	4	16	56	2	7	18	63	2	6	14	49
	100	100	100	100	100	100	100	100	50,00	100	100	100

Fuente: Elaborado con datos del Consejo Supremo Electoral (1987).

Otro aspecto a resaltar en las presidenciales de 1958, es que el candidato de AD, Rómulo Betancourt, sale triunfante en Mérida y Trujillo al superar en número de votos al candidato de COPEI, Rafael Caldera, quien solo gana en el estado Táchira; pero es interesante destacar que la tendencia en los votos parlamentarios nacionales favorece a COPEI; ventaja que se man-

tiene hasta las elecciones nacionales de 1968, para luego ganar las presidenciales de 1963 y 1968 en Mérida, Táchira y Trujillo (CSE, 1987).

En el mismo orden de ideas, en las elecciones de 1963, el número de cargos y votos que obtiene AD en la Región Andina lo ubica en el segundo lugar, triunfando COPEI con una gran diferencia, tanto de cargos como de votos. URD, por su parte, aumenta el número de cargos y votos en Trujillo y aumenta los resultados en Mérida y Táchira al compararlos con los de 1958. En cambio, AD resulta ganador de la presidencia de la República en 1963, y de las parlamentarias a nivel nacional, logrando COPEI desplazar a URD del segundo lugar. Es importante destacar en estas elecciones, que COPEI mantiene su presencia a nivel municipal en los tres estados andinos (ver el Cuadro N° 4), sosteniéndola en las elecciones de 1973, 1979 y 1984.

Cuadro N° 4
Resultados Electorales de 1963 en los estados Mérida, Táchira y Trujillo

Estados Partidos	Mérida				Táchira				Trujillo			
	SC	DC	DAL	C	SC	DC	DAL	C	SC	DC	DAL	C
AD	---	2	4	17	1	3	5	18	1	2	5	17
		33,33	25,00	30,36	50,00	33,33	27,78	27,57	50,00	28,57	35,71	34,69
COPEI	2	4	10	38	1	5	10	40	1	4	7	29
	100	66,67	62,50	67,86	50,00	55,56	55,56	63,49	50,00	57,14	50,00	59,18
URD	---	---	1	1	---	---	---	---	---	1	1	3
			6,25	1,78						14,29	7,14	6,12
IPFN	---	---	1	---	---	1	3	5	---	---	1	---
			6,25			11,11	16,67	7,94			7,14	
Total	2	6	16	56	2	9	18	63	2	7	14	49
	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaborado con datos del Consejo Supremo Electoral (1987).

Ahora bien, como se observa en Cuadro N° 4, el partido Independientes Pro Frente Nacional (IPFN), que a nivel nacional integró la alianza electoral para apoyar la candidatura de Arturo Uslar Pietri⁸, sin experiencia electo-

8 El partido es producto de una coalición electoral constituida en el año 1963 para respaldar la candidatura presidencial de Arturo Uslar Pietri, quien fue ministro del gobierno de Eleazar López Contreras. Dicha coalición se formó de varios grupos heterogéneos en cuanto a su composición política e ideológica: Movimiento Republicano Progresista (MRP), Opinión

ral conquista en poco tiempo cierto espacio político en Mérida, Táchira y Trujillo. En Mérida, por ejemplo, obtiene 6,25% de los cargos de diputados a la Asamblea Legislativa. En Táchira obtiene 11,11% de los cargos de diputados al Congreso Nacional a través de la fórmula de cociente electoral; 16,67% de los cargos de diputados a la Asamblea Legislativa y 7,94% de los cargos de concejal, convirtiéndose en la tercera fuerza a nivel regional y local. Por último, en Trujillo, un diputado a la Asamblea Legislativa.

Cuadro N° 5
Resultados Electorales de 1968 en los estados Mérida, Táchira y Trujillo

Estados Part. Políticos	Mérida				Táchira				Trujillo			
	SC	DC	DAL	C	SC	DC	DAL	C	SC	DC	DAL	C
	---	2	5	19	1	3	5	18	1	2	4	16
AD		33,33	27,73	24,67	50,00	33,33	27,78	28,57	50,00	25,00	28,57	32,65
COPEI	2	4	14	55	1	6	9	38	1	4	7	26
	66,67	66,67	63,64	71,43	50,00	66,67	50,00	60,32	50,00	50,00	50,00	53,06
URD	---	---	---	---	---	---	1	1	---	1	1	3
							5,55	1,59		12,50	7,14	6,12
CCN	1	---	1	1	---	---	3	6	---	---	1	---
	33,33		4,54	1,30			16,67	9,52			7,14	
IPFN	---	---	1	---	---	---	---	---	---	---	---	---
			4,54									
MEP	---	---	---	2	---	---	---	---	---	1	1	4
				2,60						12,50	7,14	8,16
Total	3	6	22	77	2	9	18	63	2	8	14	49
	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaborado con datos del Consejo Supremo Electoral (1987).

Pasando a las elecciones de 1968, en estos sufragios el candidato presidencial de COPEI, Rafael Caldera, gana las elecciones al de AD, Gonzalo Barrios, y logra un número significativo de parlamentarios nacionales. El triunfo de COPEI a nivel nacional está en sincronía porcentual con el número de cargos y votos en los estados andinos, superando en número de cargos y votos a AD (Ver el Cuadro N° 5). Por otro lado, COPEI aumenta

Nacional (OPINA), Movimiento Social Nacionalista (MSN) y Comité Electoral Campesino de Ramón Quijada (Magallanes, 1988).

significativamente el número de concejales en los tres estados, gracias a la concepción conservadora que sigue caracterizando la Región Andina en el período democrático —una constante en el comportamiento electoral— y al refuerzo confesionario de los fundamentos ideológicos de los militantes y simpatizantes de COPEI.

Debe indicarse que en estas elecciones participan nuevos partidos, como Cruzada Cívica Nacional (CCN) y Movimiento Electoral del Pueblo (MEP), en la Región Andina, mientras que el IPFN disminuye radicalmente sus resultados. Como también se observa en el Cuadro N° 5, la CCN obtiene 33,33% de los cargos de senador en Mérida a través de la fórmula del cociente electoral, 4,54% de los cargos de diputado a la Asamblea Legislativa y 1,30% de los cargos de concejal. En Táchira, logra 16,67% de los cargos de diputado regional y 9,52% de los cargos de concejal; y en Trujillo, 7,14% de los cargos de diputado regional. Finalmente, el MEP obtiene en Mérida 2,60% de los cargos de concejal y en Trujillo 12,50% de los cargos de diputado nacional a través de la misma fórmula electoral; 7,14% de los cargos de diputado regional y 8,16 de los cargos de concejal.

Vale mencionar que los resultados electorales, fundamentalmente de AD y COPEI en los estados andinos, tienen que ver con sus bases de apoyo político-electoral. Para Myers, citado por Bloom (1980), las principales bases de apoyo electoral de COPEI durante las elecciones de 1958, 1963 y 1968 están en los habitantes de municipios de clase alta; municipios rurales y municipios tradicionales de los estados Mérida, Táchira y Trujillo. El de AD se halló en los municipios rurales y tradicionales de clase baja y en las regiones periféricas, entre las cuales se cuentan Mérida y Trujillo. Sobre la de los partidos minoritarios, estos lograban apoyo electoral en los sectores urbanos y ciudades modernas, como por ejemplo, Caracas.

En cuanto a los estudios politológicos realizados durante este período, el centro de atención de analistas y académicos estuvo en conocer y explicar cómo AD y COPEI logran ampliar su cobertura electoral y penetrar los diferentes sectores de la sociedad. En este sentido, docentes, investigadores y estudiantes de Ciencia Política, siguiendo las orientaciones de los primeros, se preocupaban y se siguen preocupando, solo por el estudio del escenario sociopolítico nacional y por el comportamiento electoral de los venezolanos. De hecho, en universidades de la Región Andina, es difícil localizar un

estudio sobre los partidos políticos —AD, COPEI, URD o MEP— desde la perspectiva regional; lo cual deja ver la ausencia de líneas de investigación sobre tan importante tema.

4. Los partidos políticos en la Región Andina: la consolidación de la democracia

En la misma tendencia analítica, se procede ahora a comentar las elecciones de 1973, en las cuales AD y COPEI logran obtener la mayoría de los cargos en Mérida, Táchira y Trujillo, y mantener el dominio del escenario sociopolítico, con ciertas variaciones: URD, IPFN y MEP no lograron obtener en estos estados cargos a los cuerpos legislativos como se observa en el Cuadro N° 6, perdiendo en poco tiempo el espacio sociopolítico en la Región Andina alcanzado en las elecciones de 1958, 1963 y 1968. De igual manera, la CCN no gana cargos en Mérida y Trujillo, pero logra varios en Táchira, convirtiéndose en la tercera fuerza política-electoral de dicho estado.

Cuadro N° 6
Resultados Electorales de 1973 en los estados Mérida, Táchira y Trujillo

Estados	Mérida				Táchira				Trujillo			
	Partidos	SC	DC	DAL	C	SC	DC	DAL	C	SC	DC	DAL
AD	1	3	7	39	1	5	8	59	1	4	8	28
	50,00	50,00	53,85	50,65	50,00	55,55	53,33	52,68	50,00	66,67	61,54	57,14
	1	3	6	38	1	3	6	46	1	2	5	21
COPEI	50,00	50,00	46,15	49,35	50,00	33,33	40,00	41,07	50,00	33,33	38,46	42,86
	---	---	---	---	---	1	1	7	---	---	---	---
						11,11	6,67	6,25				
Total	2	6	13	77	2	9	15	112	2	6	13	49
	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaborado con datos del Consejo Supremo Electoral (1987).

Una de las novedades que merece ser destacada en estas elecciones, es la irrupción en el panorama electoral de una nueva organización política: Movimiento Al Socialismo (MAS), con un proyecto político —el socialismo— que ellos identifican como diferente, filosófica e ideológicamente, de la socialdemocracia y del socialcristianismo. Este nuevo partido, no logró obtener cargos en los estados andinos, siendo su objetivo fundamental

ganar las elecciones presidenciales y el mayor número posible de escaños parlamentarios nacionales. Posteriormente este fin sería reformulado para participar a nivel regional y local; en particular en las elecciones regionales y municipales de 1978.

Asimismo, en 1978, las elecciones municipales se separaron de las elecciones presidenciales y parlamentarias a nivel nacional y regional, celebrándose estas últimas en 1979. Mientras tanto, en 1978, COPEI gana las presidenciales; AD ocupa el segundo lugar con un número importante de escaños en el Congreso Nacional y el MAS se convierte en la tercera fuerza electoral nacional, pero sin romper el bipartidismo atenuado, preexistente. En los estados andinos, por su parte, los electores reparten entre COPEI y AD los cargos parlamentarios (ver Cuadro N° 7), considerándose a la gran mayoría de los habitantes de Mérida, Táchira y Trujillo como militante y simpatizante de estos partidos.

Cuadro N° 7
Resultados Electorales de 1978 y 1979 en los estados Mérida, Táchira y Trujillo

	Mérida				Táchira				Trujillo			
	1978		1979		1978		1979		1978		1979	
	SC	DC	DAL	C	SC	DC	DAL	C	SC	DC	DAL	C
AD	1	3	6	24	1	4	8	52	1	3	6	16
	50,00	50,00	46,15	27,91	50,00	50,00	53,33	44,07	50,00	50,00	46,15	27,12
COPEI	1	3	7	58	1	4	7	65	1	3	7	39
	50,00	50,00	44,85	67,44	50,00	50,00	46,67	55,08	50,00	50,00	53,85	66,10
MAS	---	---	---	4	---	---	---	1	---	---	---	4
				4,65				0,85				6,78
Total	2	6	13	86	2	8	15	118	2	6	13	59
	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaborado con datos del Consejo Supremo Electoral (1987).

En este cuadro, como ya se mencionara, se observa que AD y COPEI en las elecciones municipales de 1979 y en Mérida, Táchira y Trujillo, conservan su liderazgo en la vida política local. El MAS, por su lado, lidera la coalición electoral denominada Unidad de Izquierda, integrada por los partidos: MAS, MEP, Vanguardia Unitaria Comunista (VUC), Grupo de Acción Revolucionaria (GAR) y Liga Socialista (LS), pretendiendo convertirse

en la tercera fuerza político-electoral en los estados andinos, desplazando del Táchira al partido CCN. Para ello, redefine su estrategia electoral orientándola hacia la vida local, logrando resultados positivos en este proceso, al obtener 9 concejales entre los tres estados. En cuanto al nivel nacional, la estrategia se orientó a la necesidad de construir los liderazgos regionales y locales con trabajo social de calle.

Tiempo después, y ya en plena crisis económica, se celebran las elecciones nacionales de 1983 y las municipales de 1984. Las elecciones presidenciales las gana el candidato de AD, quedando COPEI en segundo lugar y el MAS en tercero, pero el mayor número de cargos parlamentarios nacionales y regionales los obtienen los dos primeros partidos. En los estados andinos, los grados de competencia entre AD y COPEI se mantienen; lo cual es corroborable por el número de cargos obtenidos (ver cuadro N° 8) y el MAS obtiene en Táchira el 11,11% de los cargos de diputado al Congreso Nacional a través de la fórmula del cociente electoral, así como el 6,67% de los cargos de diputado a la Asamblea Legislativa.

Ahora bien, en las elecciones municipales, AD supera abrumadoramente a COPEI en relación al número de concejales en Mérida, Táchira y Trujillo, como puede observarse en el cuadro N° 8, modificándose el esquema copeyano predominante en los municipios andinos. En cuanto al MAS este obtiene 1,14% de los cargos de concejal en el estado Mérida, en coalición con el MEP, LS, PCV, Movimiento Izquierda Revolucionaria (MIR) y La Nueva Alternativa (NA). En Táchira, con la misma coalición, obtiene 33,33% de los cargos de concejal y en Trujillo, 1,69%. OPINA, que aparece como nuevo partido en la escena político-electoral de ese año, obtiene el 1,14% de los cargos de concejal en Mérida. Todo esto reafirma que las alianzas electorales fortalecen en los partidos de izquierda la idea de la construcción de liderazgos regionales y locales con trabajo de calle.

Pasando ahora a las elecciones presidenciales de 1988, el candidato de AD, Carlos Andrés Pérez, sale triunfante en la contienda electoral y COPEI aumenta un 7,42 % en su votación, conservando el segundo puesto. En lo que se refiere al voto presidencial en sí mismo, entre AD y COPEI se concentra el 92,83 % de los electores, y el 74,13 % del voto parlamentario. El MAS, en alianza con el MIR, apenas obtiene el 2,71 % de los votos presidenciales y el 10,14 % de los cargos parlamentarios (CSE, 1987).

Cuadro N° 8
Resultados Electorales de 1983 y 1984 en los estados Mérida, Táchira y Trujillo

Estados	Mérida				Táchira				Trujillo			
	1983	1984	1983	1984	1983	1984	1983	1984	1983	1984	1983	1984
Partidos	SC	DC	DAL	C	SC	DC	DAL	C	SC	DC	DAL	C
AD	1	3	7	51	1	5	9	78	1	3	8	38
	50,00	50,00	53,84	57,95	50,00	55,56	60,00	65,00	50,00	60,00	61,54	64,41
COPEI	1	3	6	34	1	3	5	36	1	2	5	18
	50,00	50,00	46,15	38,64	50,00	33,33	33,33	30,00	50,00	40,00	39,46	30,51
URD	---	---	---	---	---	---	---	2	---	---	---	---
								1,67				
MAS	---	---	---	1	---	1	1	4	---	---	---	1
				1,14		11,11	6,67	3,33				1,69
OPINA	---	---	---	1	---	---	---	---	---	---	---	---
				1,14								
Otros	---	---	---	1	---	---	---	---	---	---	---	2
				1,14								3,39
Total	2	6	13	88	2	9	15	120	2	5	13	59
	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaborado con datos del Consejo Supremo Electoral (1987).

Con estos resultados, AD y COPEI conservan su poder político-electoral en los estados Mérida, Táchira y Trujillo (ver cuadro N° 9) y el MAS retoma en Mérida la alianza electoral con los partidos MIR, MEP, PCV, LS y NA, para apoyar la candidatura de Alfonso Ramírez Díaz a diputado a la Asamblea Legislativa; manteniéndose la coalición MAS-MIR para la candidatura de diputados al Congreso Nacional. En Táchira, el MAS logra obtener un porcentaje significativo de cargos, distribuidos de la siguiente manera: 14,28% de diputados al Congreso Nacional y 11,76% de diputados regionales. En Trujillo, apenas logra obtener un 6,67% de los cargos de diputado a la Asamblea Legislativa, como puede observarse en el cuadro N° 9.

Cuadro N° 9
Resultados Electorales de 1988 en los estados Mérida, Táchira y Trujillo

Estados	Mérida			Táchira			Trujillo			
	Partidos	SC	DC	DAL	SC	DC	DAL	SC	DC	DAL
AD	1	3	7	1	4	9	1	3	8	
	50,00	42,86	46,67	50,00	57,14	52,94	50,00	60,00	53,33	
COPEI	1	3	7	1	3	6	1	2	6	
	50,00	42,86	46,67	50,00	42,86	35,29	50,00	40,00	40,00	
MAS-MIR	---	1	1	---	1	2	---	---	1	
		14,28	6,67		14,28	11,76			6,67	
Total	2	7	15	2	7	17	2	5	15	
		100	100	100	100	100	100	100	100	

Fuente: Elaborado con datos del Consejo Supremo Electoral (1990).

Si se hace una revisión de los resultados electorales de AD y COPEI durante el período comprendido entre 1973 y 1988 (15 años), estos tienen que ver cualitativamente; en primer lugar, con la construcción de la identidad partidista de los habitantes de los estados andinos en el período 1945-1948; y en segundo lugar, con su reconstrucción durante el período 1958-1968, gracias al proceso de socialización política que inician estas organizaciones al reinstaurarse la democracia en 1958, en las nuevas generaciones⁹. Igualmente, AD y COPEI reafirman en los estados andinos, más allá de la religión y la relación urbano-rural, la identificación partidista; por lo que, ser adeco o copeyano, se convierte en una especie de fe en estos habitantes; es decir, fe en el partido, en sus líderes y en sus gobernantes¹⁰.

Finalmente, vale decir que se corrobora que los estudios politológicos realizados sobre estos importantes partidos, no consideran el conocimiento y explicación de lo particular, para comprender con mayor claridad las generalizaciones acerca del desenvolvimiento y las relaciones de tales partidos en el sistema; al igual que no prevén conocer y explicar los factores particulares que determinan las variaciones del comportamiento electoral en Mérida,

9 Véase Arístides Torres (1982). Familia, Fiesta Electoral y Voto: un análisis del origen de las lealtades partidistas en Venezuela. *Revista Estudios Políticos*, N° 1, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid (España), 19-44. Véase también Valia Pereira (1992). Legitimación y Socialización Política en Venezuela. *Cuestiones Políticas*, N° 13, Instituto de Estudios Políticos y Derecho Público, Universidad del Zulia, Maracaibo, 31-56.

10 Véase Arístides Torres (1983). Fe y desencanto democrático en Venezuela. *Revista Nueva Sociedad*, N° 77, Caracas, 52-64.

Táchira y Trujillo; tan necesario para poder aprehender por qué los nuevos partidos obtienen determinados resultados en los procesos comiciales.

Conclusión

Al analizar la presencia política y electoral de los partidos políticos, principalmente AD y COPEI, en la Región Andina venezolana, pareciera que en la literatura de la Ciencia Política el análisis detallado de los procesos electorales y el comportamiento político en los estados Mérida, Táchira y Trujillo durante el período 1958-1988, no ha llamado la atención de los profesionales de este campo del saber, para comprender y explicar la evolución sociopolítica de Venezuela desde la perspectiva regional. Sin embargo, en los estudios político-electorales, como el de Molina y Pérez (1996), las generalizaciones que se formulan sobre la evolución del sistema de partidos y el comportamiento electoral del venezolano denotan ciertas particularidades de los estados andinos, como por ejemplo, la religión y la relación urbano-rural.

Por otra parte, la realidad político-electoral demanda a la Ciencia Política Venezolana el estudio y el análisis de la política regional, haciendo frente a preguntas como ¿por qué frente el debilitamiento de los partidos nacionales, han surgido partidos regionales y locales en los estados de la Región Andina o por qué organizaciones como el Movimiento Quinta República (MVR) ha logrado obtener altos resultados en las elecciones presidenciales de 1998 y 2000, pero no en las elecciones regionales y municipales de 1998 y 2000? Por esto es necesario que los centros de estudios políticos y los politólogos en particular, incorporen líneas de investigación referidas a la política regional, abordando el estudio de los partidos y el comportamiento electoral en específico.

Para la Ciencia Política Venezolana, el estudio de la política regional representaría un aporte importante en la comprensión y explicación de los procesos sociopolíticos del país, y así, de lo que se trata es de indagar analíticamente sobre la evolución política venezolana partiendo de la perspectiva regional y evitando los radicalismos o extremismos académicos, tanto teóricos como metodológicos. Esto, sin duda alguna, podría requerir una revisión epistemológica previa en los esquemas teóricos y metodológicos

con que se ha y sigue estudiando la política nacional; siempre y cuando en la Politología se asuma la realidad como un factor modificador de las concepciones políticas predominantes hasta el momento.

Referencias

- Angulo Rivas, A. (1993). *Los Andes de Venezuela. Un Estudio de Historia Política*. Mérida (Venezuela): Universidad de Los Andes.
- Bloom, D. (1980). *El Desarrollo de los Partidos Políticos en Venezuela: Crecimiento Electoral del Partido Social Cristiano (1963-1973) y Observaciones sobre la Elección Presidencial de 1978*. Politeia N° 9, pp. 287-393.
- Combellas, R. (1990). *La democracia venezolana: del reto de su instauración al reto de su consolidación*. **Politeia** N° 14, , pp. 197-217.
- Consejo Supremo Electoral (1987). *Los Partidos Políticos y sus resultados electorales 1946-1984*. Caracas (Venezuela): CSE.
- Consejo Supremo Electoral (1990). *Elecciones 1988*. Caracas (Venezuela): CSE.
- Duverger, M. (1976). *Los Partidos Políticos*. Colombia: Fondo de Cultura Económica.
- Guevara, P. (1989). *Concertación y Conflicto. El Pacto Social y el Fracaso de la Respuestas Consensuales a la Crisis del Sistema Político Venezolano*. Caracas (Venezuela): UCV.
- Fermín, E. (2001). *El Proceso de Institucionalización del Sistema de Partidos y el Comportamiento Electoral en Venezuela 1958-1988*. Ponencia presentada en el XI Congreso Nacional y III Binacional de Estudiantes y Graduados en Ciencia Política y Carreras Afines. Valera (Venezuela), del 23 al 25 de junio.
- Kornblith, M. (1996). *Crisis y Transformación del sistema político: Nuevas y viejas reglas de juego*. En: Ángel Álvarez (Coord.). *Crisis y Transformación del Sistema Político venezolano*. Caracas (Venezuela): UCV. pp.1-31
- López Maya, M. (1987). *Las elecciones de 1946 y 1947*. **Boletín de la Academia Nacional de la Historia**, N° 278, pp. 107-131.

- Magallanes, M. (1988). *Los Partidos Políticos en la Evolución Histórica de Venezuela*. Caracas (Venezuela): Editorial Centauro.
- Molina, J. y Pérez, C. (1996). *Los Procesos Electorales y la evolución del Sistema de Partidos en Venezuela*. En: Álvarez, A. (Coord.). *Crisis y Transformación del Sistema Político Venezolano*. Caracas (Venezuela): UCV. pp. 193-238.
- Pereira, V. (1992). *Legitimación y Socialización Política en Venezuela*. *Cuestiones Políticas*, N° 13, enero-junio. Instituto de Estudios Políticos y Derecho Público, Universidad del Zulia, Maracaibo, pp. 31-56.
- Rey, J. (1991). *La Democracia Venezolana y la Crisis del Sistema Populista de Conciliación*. **Revista de Estudios Políticos**, N° 74 (Octubre- Diciembre). pp. 533-578.
- Torres, A (1982). *Familia, Fiesta Electoral y Voto: Un análisis del origen de las lealtades partidistas en Venezuela*. **Revista de Estudios Políticos**, N° 1. pp. 19-44.
- Torres, A. (1983). *Fe y desencanto democrático en Venezuela*. **Revista Nueva Sociedad**, N° 77, mayo-junio de 1985. pp. 52-64.
- Vaivads, H. (2000). *Acción Democrática y su evolución histórica*. **Cuestiones Políticas**, N° 25, julio-diciembre de 2000. pp. 79-113.